

LA CORRESPONDENCIA

Diario de la mañana

AÑO I

SAN JOSÉ, SÁBADO 26 DE OCTUBRE DE 1895.

NÚM. 22

15 de SETIEMBRE

En este día abro nuevamente mi *Galería Fotográfica*, calle 18 Norte, número 137. Está preparado para hacer verdaderas obras de arte.

Cámaras y lentes de primera clase, tarjetas de estilos preciosos y decoraciones de efectos admirables en las fotografías.

Trabajo retratos al óleo, al crayón, á la acuarela, en porcelana, en marfil, & & á precios equitativos y á satisfacción del que me ocupe.

FRANCISCO VALIENTE T.

Sin novedad y ¿usted?

—Perfectamente, desde que proveo á mis hijos de los magníficos cuellos que vende MACARIO CARBALLO.

—Puedo asegurarle á usted, don Sinforoso, que donde Carballo ó sea la *Barbería de Centro América*, encontrará también papel sellado, timbres y billetes de la lotería nacional.

—Pues hombre, voy á propagar la noticia entre los *pica-pieutos*.—Ayer.

Empresa La Nueva York

DE

Rafael Fonseca Calvo

ESTABLECIDO EN 1890

Calle 21 Sur (antes calle del Laberinto) Nos. 252 y 258.

HERRERIA, HOJALATERIA, CARPINTERIA, ARMERIA Y FONTANERIA.

HERRERIA—Se enzunchan ruedas de carreta, carruajes y carretones; se lierran besinas, se hacen rejas, balcones y barandas á gusto del interesado; y además, cualquiera clase de composiciones y obras que se relacionen con el ramo.

HOJALATERIA—Colocación de canoas y tubos de zinc ó hierro galvanizado, para recoger aguas, forrar mostradores, molenderos y lavadores de trastos. Colocación de chimeneas para cocinas, ventilaciones para excusados, poniendo en estos, los famosos aparatos giratorios.

CARPINTERIA—Composición de carruajes, carretones y carretas; se hace toda clase de ruedas y muebles de este ramo.

ARMERIA—Composiciones de toda clase de armas.

FONTANERIA—Colocación de baños, excusados, lavatorios, tanques, filtros y demás trabajos concernientes.

EN SUMA—Solicítese lo que se desee en esta empresa que todo será ejecutado con actividad y esmero y á precios sin competencia, asegurando que todos los que me encomienden sus trabajos quedarán satisfechos de la baratura y puntualidad.

En el Taller de Encuadernaciones

— DE —

Antonio Padrón

CALLE 19 N° 69 NORTE.

Se imprimen tarjetas de visita y

se compran novelas usadas ó incompletas

LA CORRESPONDENCIA

DIARIO DE LA MAÑANA

La circulación de este periódico será todos los días con excepción de los siguientes á festivo.

El valor de la suscripción, llevado á domicilio \$ 1.00 al mes, ~~se~~ pago adelantado.

El precio para avisos, convencional, según tamaño y veces de publicación.

Los avisos contratados por mes, obtendrán un rebajo de veinticinco por ciento.

Inserciones de interés público, gratis.

Las de interés particular, precio convencional.

Los originales deberán remitirse al Director.

No se devolverá ningún original cuya publicación sea denegada por la redacción.

El Director, —Eduardo E. Fournier.

Oficina: Avenida 4ª
n° 336—Oeste

Apartado de correo
n° 421



Dr. M. Fishel,

Cirujano Dentista Americano

ERENTE AL PARQUE CENTRAL SUR

Antiguo despacho del Dr. Bray.

Graduado en la Facultad de Filadelfia e incorporado en la Facultad Médica de Costa Rica, tiene el honor de ofrecer sus servicios al público en todos los últimos adelantos de esta profesión, garantizando el buen éxito de sus operaciones.

PRECIOS EQUITATIVOS.

A los padres de familia

Las que suscriben ofrecen al público su escuela de labores de manos que tienen establecida en esta capital.

Admiten señoritas de todas edades.

Horas de clase: de 11 a. m. á 2 p. m.

Precio mensual \$ 3.00

PAGO ANTICIPADO.

San José, Octubre 1° de 1895.

ELISA F. DE DURAN—CATALINA J. FOURNIER
Avenida Central—N° 522 Oeste.

DIRECTOR,
Eduardo E. Fournier

AGENTE GENERAL
Victoriano Garro

OCTUBRE tiene 31 días.

Sábado 26—San Evaristo, papa y mártir; santos Luciano y Marciapo, mártires. (Vigilia. Ayuno).

LA CORRESPONDENCIA

Colaboración

LA MODA.

No es nuestra intención ocuparnos de la moda consistente en el uso de tal ó cual vestido, pues ésta, sin perjudicar á nadie, proporciona ganancias al saste ó á la modista.

Nuestro objeto es otra moda que, al contrario de la referente á vestidos, á nadie produce bien, y si es á veces, por lo general, causa de muchos males para el prójimo.

Hay cierta tendencia en la humanidad á la imitación, que hasta cierto punto es justificable, que se nos haya querido dar origen primitivo en el mono.

Lo peor del cuento es que á pesar de los progresos de la humanidad, el espíritu de imitación se extiende cada día más.

Debido á esto, vemos pasar todo como en oleajes, que á medida que se alejan, van disminuyendo hasta perderse en el remoto horizonte del olvido.

Épocas tenemos en que, por imitar á tal ó cual persona, todos somos políticos; y quizás aquellos que menos entienden la cosa son los que mayor algazara forman, tan sólo por hacerse notables y que los demás les hallemos más parecidos al modelo que tratan de imitar.

La mejor idea iniciada por la persona más caracterizada de honradez, si no tiene la suerte de hacerse moda, por lo menos, pasará desapercibida; por más que con ella viniera á llenarse una gran necesidad. Y tal vez aquello que menos interés ofrezca y que más desconocida sea de la generalidad, se hace moda, y ya todos toman parte en el asunto y le prestan su apoyo.

Esto y no otra cosa sucede hoy con la cuestión de Cuba.

La independencia de Cuba se ha hecho de moda, y para no quedarse atrás, han de tomar parte en ella hasta aquellos que menos idea tienen del por qué de la insurrección.

De aquí el que la mayor parte de los

que se muestran defensores de ella, no abandonan el estribillo de "la causa es simpática," "hay que romper las cadenas que agobian á Cuba;" "Cuba gime bajo la más inicua opresión;" "¡Guerra al tirano!" "Los mártires del despotismo" y toda esa fraseología, que á la postre nada dice.

Conocemos defensores decididos de la insurrección cubana, que desconocen hasta lo más insignificante que á ella se refiere: que jamás se han ocupado de estudiar la clase de gobierno que en Cuba ha existido, los diversos partidos políticos que allí han surgido y qué programas de gobierno han tratado de implantar, en fin, que sin conocer nada acerca de la cuestión, han de seguir la moda, aunque sea haciendo la *planche* áache.

De esta vez nos van á quedar en Costa Rica hasta poetas *carabalí, cangá y bozá*, por sólo entrar en la moda cubana.

Dichosamente las olas pasan y nuestros apuntes se conservarán para cuando llegue la moda de encomiar las victorias de España, poderlos mostrar y con ellos sonrojar á uno que otro.

SORIA.

IMPRESIONES.

Era de tarde: sobre la raya lapizlázuli que el océano dibuja en lontananza, se distinguía apenas la vela de un esquife que se balanceaba muellemente sobre las ondas. Rielaba sobre el inmenso espejo la blanca luz que el rey del día despide al hundirse en el ocaso, tiñendo de grana las blancas nubecillas que momentáneamente al cruzar, lo medio-ocultaban, dejando apenas adivinar su disco, cual la casta frente de una desposada, á través de su blanco velo.

Una bandada de golondrinas cruzando en distintas direcciones la bahía, se columpiaba formando ondas en giros caprichosos.

La playa estaba desierta. Un negro nubarrón no manchaba el azul del cielo. La Naturaleza en aquel momento parecía dormir en el seno de una hada.

¡Qué hermoso es contemplar la Naturaleza en esas horas!

Un mundo de ideas y recuerdos asaltan nuestra mente.

Con la rapidez del pensamiento nos trasladamos á los lugares preferidos para nuestros juegos en la infancia, esa edad deliciosa de los goces inocentes. Parecíamos aún en ese momento estar en aquel en que mientras uno de nuestros compañeros arrastraba una multitud de cajitas vacías atadas con alambre, gritábamos en

coro *pá pá pá*, simulando el estridente pito de una locomotora. Viénesenos á la memoria el pesar con que veíamos llegar la hora de ir á la escuela y al entrar á ella la pusilaminidad de que nos llenábamos si por casualidad nos miraba el preceptor con ceño adusto, al contestar nuestro saludo, pareciéndonos haber adivinado que llevábamos oculto dentro de nuestro saco un pedazo de pan que con prontitud y mejor voluntad compartíamos con el compañero vecino, por temor de ser delatados, si nos tomaba en flagrante delito.

Ese malestar indefinible que se apodera del niño cuando llega la hora de salir y no ha estudiado su lección y la mirada fija y suplicante que dirige al decurión, como queriendo escudriñar en su interior de si será capaz de recibir alguna dádiva en cambio de su silencio.

En fin, recordamos con placer esas mil peripecias de la infancia y la adolescencia. Después nuestra juventud, esa edad preciosa en que todo lo vemos á través de un prisma color de rosa; esa edad en que apenas hemos puesto los pies en los umbrales de la juventud y ya quisiéramos ser hombres; esa edad en que dibujándose apenas el bozo, con un ligero vello negro, se atusa como si se tuviese el bigote de un francés: las pasioncillas de un momento que tan caro cuestan y así fuimos leyendo en la memoria de nuestros recuerdos como en un libro, todas las faces de la vida.

Después pensamos en la felicidad, sombra sarcástica, cuya silueta creemos entrever como en un ensueño, perseguida con afán y no alcanzada jamás.

¡Cuántas ilusiones perdidas en pos de esa sombra maldita que llamamos felicidad y en que hemos dejado mil veces giros del corazón!

El lúgubre tañido de una campana que marcaba las ocho en la torre de la iglesia, vino á sacarnos de ese letargo en que nos encontrábamos.

El Sol se había hundido en las espantosas soledades del vacío; la noche había tendido su negro velo, y allá á lo lejos veíase apenas, como la cabeza de un cocuyo, dos lucitas pequeñas, que parecían balancearse en el aire, sin embargo de suponer estar colocadas sobre el débil mástil de una pequeña embarcación.

Una brisa fresca acariciaba nuestra frente, agobiada bajo el peso de los recuerdos.

J. N. G.

Puntarenas, Octubre 24 de 1895.

Corresponsales

PUNTARENAS.

Si temerosos estamos de hacernos más acreedores *sic* á la tormenta que nos augura don Sol, edad tenemos suficiente para precavernos de ella y no nos retratamos de lo dicho en nuestra correspondencia anterior; hemos dicho la verdad, como se la diremos á cualquier hijo de vecino. Hay personas que nos merecen aprecio y consideraciones como particulares, pero como empleados públicos, muchas veces no.

Hace más de un mes supimos había decretado la demolición de dos edificios, que dicho sea de paso, no están en tan mal estado que digamos; pero en fin, nos alegramos, ya iba á hacer algo, aunque fuera á *demoler*; pues señor, con el alegrón nos quedamos.

Hoy es el día onomástico de don Rafael Iglesias, Presidente de la República; lo felicitamos y deseamos largos años de vida.

TELÉMACO.

Octubre 24 de 1895.

Variedades

Las Necrologías.

La muerte no es, como se ha dicho, la última calamidad de la vida, sino la penúltima.

Hay otra después de la muerte.

Esa última calamidad es una mala necrología!

La muerte impone respeto á todo el mundo, menos á esos furibundos necrólogos, especie de cuervos literarios, que andan olfateando cadáveres para satisfacer su hambre de publicidad.

Los que escriben necrologías, por lo regular, no piensan tanto en elogiar los méritos del muerto, como en hacer ostentación de los suyos.

Lo que parece una lágrima sobre una tumba, suele no ser más que un grito de vanidad. La tumba es el propósito.

Otras veces el homenaje rendido á un muerto, no es más que la adulación á un vivo.

Sin embargo los necrólogos son de grande utilidad.

Yo pregunto—¿Qué sería de la fama de tanto bribón muerto, si los panegiristas de oficio, no hubieran desfigurado su historia, para rehabilitarlos ante la posteridad?

Cualquier renegado puede morir en opinión de santo, con tal que deje en su

testamento con qué pagar media docena de necrologías.

Esa manda testamentaria le valdrá más ante el juicio de los hombres, que las treinta misas de San Gregorio, el Juez infalible.

¿Sabéis por qué? —porque á los hombres se engaña, pero á Dios no!

Las necrologías son la puerta más accesible del Parnaso.

Casi todos los poetas ramplones han hecho su entrada por esa puerta sombría.

Yo soy uno de tantos.

Siendo muy joven, sacrificaron, en las cercanías de Puerto Cabello, á un pobre oficial en una emboscada.

Aunque yo no le conocí vivo, su cadáver me conmovió y escribí cuatro disparates.

Cuando yo me ví en letras de molde, me sentí henchido de vanidad.

No me cansaba de deletrear mi nombre al pié de aquellas líneas, llenas de puntos suspensivos.

Había dos renglones así:

—¡Oh alevosía ! ! ! ! ! ! ! ! ! !

—¡Oh crueldad ! ! ! ! ! ! ! ! ! !

Esas dos hileras de admiraciones me parecían una calle de sauces, y como á mí me gusta tanto el campo, me paseaba por ella y exclamaba:

—¡Quién creyera que yo tenía tanto talento! Qué lástima que no hubieran asesinado á este oficial cinco años antes, para haber hecho este descubrimiento más temprano.

Y volvía á leer el periódico y seguía mi soliloquio.

—*La patria ha perdido una de sus más legítimas esperanzas.*—Qué párrafo!

—qué dirá mi dulce novia cuando sepa todo lo que yo tenía guardado?

Estuve tres días creyendo que nadie pensaba sino en mi talento, y que todo el que me veía pasar decía—“ese es el autor de la necrología.”

Después supe que nadie la leyó; pero el impresor no perdió su tiempo, porque yo la leí diez veces por cada habitante de la ciudad.

Esto es lo que sucede á todo el que lanza al vacío su primera necrología.

Cada vez que encuentra una persona acatarrada, con los ojos colorados y sonándose las narices, dice en su interior:

—“Ese acaba de leer mi necrología,” y cuando vé que nadie le habla de su escrito, se lo explica así—“No quieren enternecerse.”

Las necrologías son la manía de nuestros tiempos.

He visto una escrita por cuatro individuos.

No era preciso ver las cuatro firmas para adivinar que allí se habían empleado las fuerzas colectivas.—Un hombre

solo no hubiera coordinado tantos desatinos, por más talento que tuviera.

Ví otra autorizada con los nombres de dos bárbaros. Sin embargo, era una obra maestra de literatura.

Se conocía que en aquella sociedad había un socio comanditario que daba el capital y dos que daban la cara.

Yo creo que hay gentes que están deseando la muerte de cualquier prójimo por el piadoso placer de decirle que era *buen esposo, buen hijo y buen ciudadano*.

No importa que haya sido soltero, y huérfano, y que su muerte haya rescatado á un pueblo de sus desafueros: tiene que entrar en el molde, quepa ó no quepa.

Yo no critico las necrologías sino los desatinos y las impropiedades que se escriben con este título.

Muy justo es que se rinda tributo de alabanza á la virtud.

Es una deuda que la sociedad debe pagar al mérito muerto, para que sirva de testimonio á los que viven; pero se necesita discreción y verdad y buen gusto.

Escribir vulgaridades, es mancillar, más bien que enaltecer una memoria venerable.

Confundir en una pauta común; al que mereció reproches y al que mereció alabanzas, es desacreditar los juicios postumos, es acabar con la sanción moral.

F. DE SALES PÉREZ

Gacetillas

ACABA de regresar de Nueva York, el estimable caballero doctor don Tomás M. Calnek.—Le saludamos atentamente.

TEATRO.—Para esta noche, como 2ª función de abono, *Durand y Durand* y *La Criatura*.

UN ALEMÁN, especialista en trabajos de estadística, ha calculado el tiempo que pierde un hombre en escuchar sonar las horas de un reloj, y ha obtenido los resultados siguientes:

Un reloj que diese sucesivamente y sin interrupción todas las horas del año, emplearía tres días, ocho horas y diez y ocho minutos.

La cuenta es fácil de hacer. Un reloj que *da los cuartos*—generosa máquina—suena 10 campanadas por hora, ó sean 240 campanadas al día, más 156 campanadas con la grande para las horas mismas. Lo cual da un total diario de 396 campanadas, ó sean 144,540 al año. Cada campanada dura próximamente dos segundos por término medio, lo cual representa al año 289,080 segundos, que equivalen á 80 horas y 18 minutos, tres días, ocho horas y 18 minutos.

Lo que todavía no ha calculado nadie, porque es incalculable, es el tiempo que pierden los que se entregan á estos graves problemas de estadística.

La Pastelería Francesa

Acaba de recibir un completo surtido de vino francés en cajas y barriles; y se expenden A PRECIOS SIN COMPETENCIA.

TOSTELES Y CONFITES, gran surtido, siempre renovado.

CANTINA bien surtida.

F. LAPORTE.

A VISO

Los TALABARTEROS y ZAPATEROS que quieran proveerse de buen material, pueden dirigirse a nuestro establecimiento en el Mercado, donde constantemente encontrarán zuelas, becerros y badanas, al gusto del comprador y a precios equitativos.

Paulino Ardón & C^a

San José, Septiembre 27 de 1895.



GALERIA FOTOGRAFICA

DE

H. G. Morgan

AVENIDA 5^a E.

ESMERO, PRONTITUD Y PRECIOS EQUITATIVOS

Vistas del festival del 15 de Septiembre.

INTERESANTE

He trasladado mi depósito y venta de ataúdes a los bajos de mi casa de habitación, Avenida central O.

Gran surtido de ataúdes para párvulos y para adultos.

Variedad de gustos y esmerado trabajo.

Precios sin competencia

ENRIQUE ROIG.

TARJETAS DE VISITA

se hacen con prontitud y esmero en esta Imprenta.

También cuentas, recibos, etc., etc.

SE VENDE una magnífica casa en la Avenida Central, esquina S. O. de la calle 26.

Esta casa está dividida en varios departamentos para habitación y puntos de comercio; lo cual hace que produzca más de cien pesos mensuales.

Para condiciones véase a don Abel D. Borbón ó la oficina de este Diario.

IMPRENTA

DE

"La Lira"

Establecida de nuevo esta Imprenta, ofrece al público sus servicios en todo lo referente al ramo, asegurando esmero, prontitud y precios infinitamente bajos en los trabajos que se le encomienden.

San José, Avenida 4^a O. n^o 336.

OJO

SE vende una regular colección de estampillas.

Informarán en esta Imprenta.

INCENDIO

En la Calle 19, Sur, número 246, se tifican ropas de todos colores y para ambos sexos, a precios sin competencia, garantizando los colores. También se quitan toda clase de manchas a precios convencionales.

Ocurran y quedarán satisfechos.

San José, Octubre 1^o de 1895.

ELIAS ZELEDON J.

Se vende

el establecimiento "LA ARMONIA," con magníficas condiciones.

Calle 21, Sur.

Para precio y condiciones, entenderse con su dueño

TIBURCIO PRADA S.

15 v. 6

Fermín Tapia S.

Agente de LA CORRESPONDENCIA

en PUNTARENAS.

Oportunidad

Se vende un lote de terreno para construir una regular casa, situado en la calle 23 y 125 varas al Norte del Parque de Morazán.

Para precio y condiciones entenderse con el Director de este diario.

6 v. alt. 6

Vendo

varios moldes para hacer figuras de cera.

JOSÉ M^a PARRA.

Imprenta "LA LIRA"

Avenida 4^a—N^o 336—Oeste.